

Título: Gimiendo por la gloria
Escritura: Romanos 8:18-27
Serie: La gracia salvadora de Dios

1. Introducción:

- a. Romanos 8 comienza mostrando la libertad que trae el Espíritu Santo. Explica que a través de Cristo, el Espíritu Santo nos hace libres (versículos 2-4). Luego los versículos (5-17) describen los dones que el Espíritu Santo nos da al liberarnos. El pasaje concluye que debido a que el Espíritu de adopción nos ha llevado al Padre como sus hijos, ahora podemos llamar a Dios "**Abba, Padre**".
- b. En los versículos 17 y 18, Pablo compara nuestra esperanza con el inevitable sufrimiento humano que encontramos en esta vida. Dice que nuestro **sufrimientos de este tiempo presente no son dignos de ser comparados con la gloria que nos ha de ser revelada.**
 - i. Pablo reconoce la realidad del sufrimiento presente, pero enfatiza que no se puede comparar con la gloria futura.
- c. Esta declaración es sorprendente, especialmente considerando que Pablo la aplicó a sí mismo. El apóstol Pablo fue uno de los hombres más perseguidos y afligidos que jamás haya existido. A pesar de enfrentar tantas dificultades, como que su barco se hundiera, fuera apedreado, robado y severamente azotado, Pablo pensaba que esos terribles tiempos de **sufrimiento no eran dignos de comparación con la gloria venidera.**

- i. **Gálatas 6:17** De aquí en adelante nadie me cause molestias, porque yo llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús.
- d. Pablo comienza el versículo 18 diciendo: "Considero", es decir, "lo he pensado cuidadosamente, he sopesado las pruebas y he llegado a esta conclusión".
 - i. Incluso con la inspiración del Espíritu Santo, Pablo lucha por expresar la inmensa diferencia entre la realidad presente del sufrimiento y las realidades futuras de glorias incomparables.
 - ii. Él dice lo mismo en **2 Corintios 4:17-18** Pues esta aflicción leve y pasajera nos produce un eterno peso de gloria que sobrepasa toda comparación, (18) al no poner nuestra vista en las cosas que se ven, sino en las que no se ven. Porque las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.
 - iii. Aquí aprendemos una valiosa lección. No importa lo que hayamos pasado, lo que estemos pasando actualmente o lo que pasaremos, no vale la pena compararlo con la gloria que nos espera.
 - 1. Considere lo siguiente: Podemos comparar un dedal de agua con el mar, pero no podemos comparar nuestros sufrimientos con la gloria venidera.
- e. ¿Cómo de grandiosa debe ser entonces esta gloria?
 - i. Sabemos que el universo será transformado.
 - 1. **Apocalipsis 21:1** Entonces vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existe.

- ii. También sabemos que tendremos cuerpos como el cuerpo glorificado de Cristo.
 - 1. **Filipenses 3:21** el cual transformará el cuerpo de nuestro estado de humillación en conformidad al cuerpo de Su gloria, por el ejercicio del poder que tiene aun para sujetar todas las cosas a Él mismo.
- iii. Sabemos que estaremos con Cristo para siempre.
 - 1. **1 Tesalonicenses 4:17** Entonces nosotros, los que estemos vivos y que permanezcamos, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes al encuentro del Señor en el aire, y así estaremos con el Señor siempre.
- iv. Sabemos que seremos como él.
 - 1. **1 Juan 3:2** Amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que habremos de ser. Pero sabemos que cuando Cristo se manifieste, seremos semejantes a Él, porque lo veremos como Él es.
- v. Sabemos que nos deleitaremos con Dios.
 - 1. **Apocalipsis 19:9** El ángel me dijo*: Escribe: “Bienaventurados los que están invitados a la cena de las Bodas del Cordero”. También me dijo*: Estas son palabras verdaderas de Dios.
- vi. Sabemos que tendremos alguna posición oficial en el universo.
 - 1. **2 Timoteo 2:12** Si perseveramos, también reinaremos con Él; Si lo negamos, Él también nos negará;

vii. Sabemos que brillaremos como el sol.

1. **Mateo 13:43** Entonces LOS JUSTOS
RESPLANDECERÁN COMO EL SOL en
el reino de su Padre. El que tiene oídos, que
oiga.

f. Amados, creer en las Escrituras cambiará nuestras vidas. Algunos de nosotros necesitamos levantar la vista de la suciedad de este mundo hacia las glorias del cielo. No hay comparación de nuestro placer o dolor con la gloria aún por revelar.

g. A medida que continuamos, Pablo presenta la esperanza como tan real que la creación gime por ella, los creyentes gimen por ella e incluso el Espíritu Santo ayuda a los creyentes con sus propios gemidos.

2. Versículos 19-22: El gemido y la esperanza de la creación:

Porque el anhelo profundo de la creación es aguardar ansiosamente la revelación de los hijos de Dios. (20)

Porque la creación fue sometida a vanidad, no de su propia voluntad, sino por causa de Aquel que la sometió, en la esperanza (21) de que la creación misma será también liberada de la esclavitud de la corrupción a la libertad de la gloria de los hijos de Dios. (22) Pues sabemos que la creación entera gime y sufre hasta ahora dolores de parto.

a. Pablo describe la creación animada e inanimada, los animales y la tierra misma como una audiencia que espera ansiosamente que los hijos de Dios lleguen a su verdadera gloria.

b. En el versículo 19, la frase "**espera con anhelo**" proviene de palabras que sugieren estirar el cuello o

estirarse hacia adelante: la creación se esfuerza por llegar al día de la liberación.

i. Pablo da la razón del anhelo de la creación:

"Porque la creación fue sometida a vanidad, no de su propia voluntad, sino por causa de Aquel que la sometió, en la esperanza" (v. 20).

Pablo se refiere a la maldición que cayó sobre la creación cuando la humanidad pecó.

1. **Génesis 3:17-19** Entonces el SEÑOR dijo a Adán: «Por cuanto has escuchado la voz de tu mujer y has comido del árbol del cual te ordené, diciendo: “No comerás de él”, Maldita será la tierra por tu causa; Con trabajo comerás de ella Todos los días de tu vida. (18) Espinos y cardos te producirá, Y comerás de las plantas del campo. (19) Con el sudor de tu rostro Comerás el pan Hasta que vuelvas a la tierra, Porque de ella fuiste tomado; Pues polvo eres, Y al polvo volverás».

ii. Debido a la caída, la creación se llenó de sufrimiento, decadencia y muerte. A veces, la naturaleza parece actuar contra sí misma y contra la humanidad.

iii. El miedo y la violencia invadieron el mundo animal. Incluso los paisajes más bellos de la naturaleza son testigos de horrores sangrientos. Inundaciones, huracanes, sequías, tornados, plagas, avalanchas y terremotos azotan la Tierra.

c. Pablo dice en el versículo 22: **"Pues sabemos que la creación entera gime y sufre hasta ahora dolores de**

parto". La tierra gime como mujer de parto. Quiere desesperadamente ser liberada.

- d. A veces parece que no hay esperanza. ¡Pero hay! El versículo 21 dice: **que la creación misma será también liberada de la esclavitud de la corrupción a la libertad de la gloria de los hijos de Dios**
 - i. Imagínese lo que sucederá cuando la naturaleza pueda producir como fue diseñada, libre de enfermedades y peligros.
 - ii. La obra terminada de Cristo tiene como objetivo salvar toda la creación, poniendo fin al duelo de la tierra y al miedo de los animales. Aunque ahora la naturaleza puede ser violenta, en el cielo y la tierra nuevos la violencia cesará y los depredadores vivirán en paz con sus presas. Pablo dice que la creación será liberada de la decadencia y llegará a una libertad gloriosa.
 1. ¡Oh, amados, el día llega! ¡Ya veremos ese día! Leemos en **Isaías 11:6** El lobo morará con el cordero, Y el leopardo se echará con el cabrito. El becerro, el leoncillo y el animal doméstico andarán juntos, Y un niño los conducirá.
3. Versículos 23-25: El Gemido y la Esperanza de la Iglesia: Y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, aun nosotros mismos gemimos en nuestro interior, aguardando ansiosamente la adopción como hijos, la redención de nuestro cuerpo. (24) Porque en esperanza hemos sido salvados, pero la esperanza que se ve no es esperanza, pues, ¿por qué esperar

lo que uno ve? (25) Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.

- a. Pablo ahora aplica esto a los individuos. Así como la creación gime, los cristianos también gimen.
 - i. Gemimos por nuestra adopción como hijos, que la redención del cuerpo completará.
 1. Ya somos hijos de Dios, pero no seremos completamente completos hasta que recibamos nuestros nuevos cuerpos para la eternidad.
 - a. **2 Corintios 5:2** Pues, en verdad, en esta morada gemimos, anhelando ser vestidos con nuestra habitación celestial;
- b. También gemimos por la miseria de vivir en nuestros cuerpos caídos.
 - i. **Ray Stedman escribió:** Está registrado que, al acercarse a la tumba de Lázaro, Jesús gimió en su espíritu porque estaba tan agobiado por los estragos que el pecado había causado en una familia creyente. Gimió, aunque sabía que pronto resucitaría a Lázaro de entre los muertos. Por eso gemimos en nuestro espíritu: en desilusión, en duelo, en tristeza. Gemimos físicamente en nuestro dolor y nuestras limitaciones. La vida se compone de muchos gemidos.
- c. También gemimos, pero por una buena razón: tenemos "**las primicias del Espíritu**" (v. 23). Tenemos la primera parte de la asombrosa herencia que Dios ha preparado para nosotros.

- i. Esa paz indescriptible que conocimos cuando experimentamos por primera vez el perdón de nuestros pecados, el poder de Dios que calma nuestro corazón a pesar de las circunstancias, el gozo que inunda nuestras almas, ¡son meros anticipos de lo que está por venir!
- ii. Se nos describe como esperando "**ansiosamente**" (v. 23). Esta misma palabra fuerte se usa para la espera de la creación (v. 19). Ambos estamos luchando por ese día glorioso.
- iii. La vida puede ser difícil ahora, pero en el futuro habrá una alegría inmensa. Anticipemos ansiosamente ser liberados de nuestros cuerpos pecaminosos, experimentar una gloria indescriptible, ver a Cristo cara a cara y explorar plenamente los infinitos gozos de conocerlo.
- d. Hoy anhelamos algo que no podemos comprender. Algún día experimentaremos la plenitud de nuestra salvación.

4. Versículos: 26-27: El gemido y la esperanza del Espíritu Santo: Asimismo el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. Porque no sabemos pedir como conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. (27) Y el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque el Espíritu intercede por los santos conforme a la voluntad de Dios.

- a. La creación gime, nosotros gemimos y hasta el Espíritu Santo gime.
- b. Si somos honestos con nosotros mismos, todos debemos admitir que hay momentos en que no

podemos orar. Estamos atrapados en una situación tan desconocida y desorientadora que no podemos encontrar las palabras para comunicarnos con Dios. Qué alegría saber que en esos tiempos, **el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.**

- i. El Espíritu Santo dice aquellas cosas que queremos decir pero no encontramos las palabras para expresarlas. ¡Qué pueblo tan bendecido somos! Nuestros corazones deben rebosar de gratitud.
- ii. El Espíritu interviene y nos ayuda con nuestras debilidades. ¡Esa es ayuda divina y es nuestra!
- iii. ¡Es realmente asombroso! ¡Considérelo, amados! Tenemos dos intercesores: Jesús en el Cielo, que intercede por nuestros pecados (v. 34), y el Espíritu Santo en nuestros corazones. ¡Somos profundamente amados!

1. Entonces, oramos en el nombre de Jesús porque Él es nuestro sumo sacerdote en el cielo e intercede por nosotros diariamente. Cuando oramos, lo hacemos en la justicia de Cristo, no en la nuestra. Jesús está orando por nosotros, por lo que la oración involucra a las tres personas de la Trinidad. El Espíritu Santo nos ayuda a orar, asegurando que nuestras oraciones se alineen con la voluntad de Dios.

- a. Qué hermosas son las palabras de Jesús en **Juan 14:13-17** Y todo lo que pidan en Mi nombre, lo haré, para que el

Padre sea glorificado en el Hijo. (14)
Si me piden algo en Mi nombre, Yo lo haré. (15) Si ustedes me aman, guardarán Mis mandamientos. (16) Entonces Yo rogaré al Padre, y Él les dará otro Consolador para que esté con ustedes para siempre; (17) es decir, el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque ni lo ve ni lo conoce, pero ustedes sí lo conocen porque mora con ustedes y estará en ustedes.

- c. A causa de la asombrosa gloria venidera y de nuestras debilidades, gemimos. Pero no estamos solos; la creación y hasta el Espíritu Santo gimen con nosotros. ¡Un día nuestros gemidos se convertirán en gloria!
 - i. **Salmos 30:11-12** Tú has cambiado mi lamento en danza; Has desatado mi ropa de luto y me has ceñido de alegría; (12) Para que mi alma te cante alabanzas y no esté callada. Oh SEÑOR, Dios mío, te daré gracias por siempre.

5. Bendición:

- a. **2 Corintios 4:14** sabiendo que Aquel que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús, y nos presentará junto con ustedes.

Lectura pública de las Escrituras 2 Corintios 4:7-18